

madre aplaude el cuidado de la priora de Valladolid, por ser muy aplicada á buscar lo temporal, lo cual no es pequeña virtud en una prelada : C. 25, Not. 13. Véase el n. 6 de esta carta. Escrupulizan mucho el no dar la profesion á las novicias sin graves causas : C. 28, n. 2. Recibió muchas la santa sin dote. Estimabalas mas por tener buenos talentos, que por ser ricas : Ibid. n. 2 y 7. Tratan mucha verdad las Carmelitas, y dice la santa que no mienten aun en cosas leves : Ibid. n. 3. Deben ser muy escogidas las que se reciban en los conventos de la santa, por ser pocas : Ibid. n. 6. Dice, que los conventos de sus monjas son todos una misma cosa, y que parecen uno : C. 30, n. 2. Recibia la santa muchas monjas sin dote, por ser espirituales, y Dios la enviaba por esto otras ricas, con que tenia para el sustento de sus casas : Ibid. n. 15. Las Carmelitas descalzas todas son una : Ibid. Not. 3 y 4. Halló la santa inconvenientes para que sus monjas fuesen reformadoras de otros conventos fuera de su Orden : C. 34, n. 6. En teniendo á mano confesores idóneos, no tienen que consultar con las preladas sus cosas interiores : C. 36, n. 3. Las religiosas que en su juventud tuvieron algunos reveses, suelen ser mas mortificadas en las demás edades : C. 42, n. 1. Aborrecia la santa en sus hijas el que procurasen mayorías, y el mirar al fuero de mas antiguas entre sí : Ibid. n. 5 y 7. Aprecia mucho el que sus hijas se socorran unas á otras : C. 43, n. 2. Los conventos que recibian monjas de balde estaban mejor en tiempo de la santa : C. 48, n. 4. Encarga mucho la santa que no den de comer á persona alguna en sus locutorios, y que si se hace con el prelado, sea con secreto : C. 53, n. 2. No quiere la santa que sus hijas presuman de latinas : C. 55, n. 2. En las casas que tienen renta, no gusta la santa que sean muy francas las prioras : Ibid. n. 5. No quiere que sus hijas traten con muchos confesores, especialmente fuera de la Orden : C. 57, n. 3 y 4. No gusta tampoco de que sean muy primorosas las cosas que han de servir en sus conventos : Ibid. n. 6. Se alegraba de que sus hijas se ingeniasen, y trabajasen para sustentarse : C. 59, n. 7. Véase la Not. 6 de esta carta. No gustaba la santa de que hubiese muchas hermanas religiosas en sus conventos : Ibid. n. 4. Por ningún respeto ha de haber mas número de religiosas en los conventos, que el que determinan las leyes : C. 62, n. 5. Deben tratar las Carmelitas con mucha sencillez, y claridad con sus prelados, sin andar en rodeos para encubrir la verdad : reprehende la santa este defecto en una monja : C. 63, n. 8. Véase la Not. 8 y 9 de esta carta. Es muy contra el espíritu de las Carmelitas descalzas el tener algun asimiento, aunque sea con sus preladas : C. 65, n. 9. Las preladas erian almas para el Crucificado, y las han de quebrar la voluntad, no dejando asirlas á cosa alguna : Ibid. n. 10. Deben las Carmelitas proceder como varones esforzados, y no como mujercillas : Ibid. Prohibió la santa el que sus monjas saliesen á aderezar la iglesia, ni á cerrar la puerta de la calle : Ibid. n. 16. Quería mas que sus hijas estuviesen desacomodadas, que el ocasionar incomodidad á sus bienhechores : Ibid. n. 17. Pide la santa á Dios, que dé á sus Descalzas humildad, y rendimiento, y no valor, y esfuerzo para otras cosas, que aunque muchos lo aplauden, suele ser princi-

pio de imperfecciones : Ibid. n. 14. La cartilla quiere la santa que sea el libro que lean sus hijas, y que no se empleen en estudiar cosas muy subidas : A. 13, n. 4.

**Revelaciones.** Tres años antes de fundar la santa el primero de sus conventos, fué cuando empezó á tener revelaciones : C. 19, n. 4. Todas sus revelaciones fueron interiores, porque jamás vió, ni oyó cosa con los ojos, y oídos corporales ; pues aunque afirma que la parece oyó dos veces hablar, añade, que no entendió cosa alguna : Ibid. Mas queria la santa virtudes, que revelaciones, y esta es la doctrina que dice enseñó á sus hijas : Ibid. n. 17. Ordena la santa desde el cielo, que no escriban sus hijas las revelaciones, porque es cosa recia andar buscando una verdad entre muchas mentiras : A. 9, n. 1. Quien atiende mucho á las revelaciones, se aparta de la fe : Ibid. n. 2. Son muy inclinados los hombres á que tengan revelaciones aquellos espíritus á quienes tratan, y los santifican fácilmente : Ibid. n. 3. Son muy arriesgadas en las mujeres, por lo mucho que se dejan llevar de la imaginación : Ibid. n. 4. Porque no se inclinen las monjas á las revelaciones, desea que no lean sus libros, donde trata de ellas : Ibid. n. 5. No por las revelaciones, sino por las virtudes, goza la santa la mucha gloria que tiene. Aun á las que las tienen verdaderas, se las deben deshacer los directores : Ibid. n. 6. En las visiones imaginarias hay mucho riesgo : Ibid. Véase verbo *Mercedes de Dios*.

**Riquezas.** Tal está el mundo de intereses, que dice la santa aborrecia el tener : C. 30, n. 10. No teniendo asido el corazón á ellas, las pueden usar los del mundo sin escrupulo, conforme á su estado : C. 33, n. 14.

**Rodrigo Alvarez (padre), jesuita.** Fué varón espiritualísimo, y docto, confesor de la santa. Escribióle esta una carta en que le declara maravillosamente los grados de oración á que habia subido su alma : C. 48 por toda. Escribele la santa otra carta muy notable, dándole cuenta de su vida : C. 19 por toda.

**Rueda (el doctor).** Dice la santa que fué muy docto, y atinado, y que ella se arrimaba á su dictamen : C. 22, n. 4.

**Ruegos, y Peticiones.** Dice la santa, que las oraciones de otros la sustentaban, y así las pedia con eficacia : C. 37, n. 3. Desea el Señor tanto que le pidamos, que por eso nos pone muchas veces en los trabajos, para que recurramos á su Majestad : C. 54, n. 3.

**Sancho Dávila (don).** Tuvo varios obispados, siendo muy mozo confesó á la santa : escribele esta una carta con algunos consejos : C. 6. Escribióle la santa otra carta, pidiéndole la enviase la Vida, que este señor obispo escribió de su propia madre : C. 7.

**Santos.** Siempre se buscan los santos unos á otros. Por ver al que es docto se deben andar muchas jornadas : C. 44, Not. 3, 4 y 5.

**Satisfaccion.** La debemos dar de aquello que debemos, ó en lo que hemos ofendido á otro, porque sino, no se aquietará el alma en Dios : C. 52, n. 4.

**Sello.** Tenia uno la santa con el nombre de Jesus, y otro con la muerte, y deseaba el primero, porque no podia sufrir sellar con la muerte : C. 34, n. 5.

**Señores.** Se alegraba la santa de ver señores de si mismos á las perso-

nos grandes : C. 44, n. 3. Los señores del mundo, son siervos del mundo, y esclavos, pues cuando le mandan, le sirven : Ibid. Not. 5 y 6. Dice la santa, que Dios la libre de los grandes señores del mundo, porque todo lo pueden, y tienen estraños reveses : C. 24, n. 2.

*Sentimientos, y Penas.* El no sentir las penas es de peñascos; el no saber tolerarlas, de mujeres : C. 9, Not. 5. Es propio de los que no se acuerdan de la otra vida el sentir con exceso las muertes de aquellos que quieren en esta : C. 30, n. 14. Valen poco las criaturas para consolar en las grandes aflicciones : C. 39, n. 2.

*Sequedades.* Pasó la santa veinte años de sequedades, y jamás imaginaba desear mas, pareciéndola que no lo merecía, y que el Señor la hacia gran favor en permitirle delante de su Majestad rezando : C. 49, n. 3. Mas queria la santa sequedades, que gustos, si de aquellas provenian mayores virtudes : C. 23, n. 5. Despues de muchas sequedades solia tener la santa muchos arrobamientos : C. 32, n. 3 y 4. Son mejores las sequedades, que los regalos : cuando las almas ván estando fuertes, se retira su Majestad : C. 44, n. 4 y 2. Véase la carta 45, n. 4. Con las sequedades experimenta el Señor el amor que le tenemos : Ibid. n. 4 y 2.

*Sermones.* Dice la santa, que tuvo envidia de sus monjas, porque oyeron los sermones de Gracian : C. 23, n. 10. Hace una plática la santa á las madres de la Encarnacion de Avila, en ocasion que empezó á ser su prelada : A. 5. Hace otra plática á sus monjas de Valladolid tres semanas antes de su muerte : A. 6.

*Sevilla.* En la fundacion del convento que hizo la santa en esta ciudad, dice, que pasó mas trabajos que en ningun otro, esceptuando el de Avila : C. 37, n. 4. Dice la santa, que no era para ella la gente de Sevilla : C. 47, n. 41. Si las Carmelitas de Sevilla no son mas santas que otras, tienen poca razon, por los muchos trabajos que costaron á la santa : Ibid. Not. 3. Temia la santa á los muchos calores de esta ciudad : C. 49, n. 4. Hasta el confesor que tuvo en Sevilla la mortificaba, para que en nada tuviese alivio en esta ciudad : C. 55, n. 3. Da á entender la santa que en Sevilla se entiende poco el lenguaje de espíritu : C. 57, n. 5. Afirma la santa que es mucho el qué haya en esta tierra de quien poderse fiar : C. 62, n. 4. Véase verbo *Andalucía*.

*Sevilla (convento de Carmelitas descalzas de).* Refiere la santa las muchas persecuciones que pasaron por estas religiosas : C. 47 por toda. En la causa que se hizo contra la santa, y algunas de estas religiosas, las obligaron á deponer, en fuerza del miedo que tuvieron á las descomuniones, muchas cosas inciertas : Ibid. n. 5. Hubo monja á quien tuvieron seis horas en el escrutinio : Ibid. Obligáronlas á que entregasen las cartas, que la santa las habia escrito, y las pusieron en el Nuncio para juzgarlas : Ibid. n. 4. Escribió la santa muchas cartas á estas religiosas : Ibid. Not. 4. Pasaron una persecucion estando allí la santa, por delatarlas una novicia, que no pudo perseverar, y acusándolas al santo tribunal, diciendo, que se confesaban unas con otras : Ibid. Not. 2. Quería la santa á estas religiosas tanto mas, quanto crecian sus persecuciones : C. 51, n. 4. Véase la carta 63, n. 4. Véase verbo *Andalucía*.

*Silencio.* No se ha de callar lo que es justo se diga por defender á la justicia : C. 4, n. 3. Es muy culpable cuando se calla lo que se debe decir para que se remedie : C. 62, n. 2. Quéjase la santa porque la callaron cosas, que la debieron noticiar : C. 63, n. 9. Perros mudos llama el Señor á los que deben hablar, y callan : Ibid. Not. 6 y siguientes.

*Sobrenaturales (cosas).* Son dificiles de explicar, y darlas á entender : no lo son las naturales, que se suelen tener, como son la meditacion, ternura, devocion, y lágrimas : C. 48, n. 2. Desde que la santa empezó á tener cosas sobrenaturales, dice que se inclinó á ejecutar lo mas perfecto : C. 49, n. 22. Las cosas sobrenaturales de Dios nunca inclinan á cosa que no sea limpia, y casta, porque traen olvido del cuerpo : Ibid. n. 25. Véase para inteligencia de esto la Not. 37 y 38 de esta carta.

*Soria.* Padeciéronse pocas contradicciones en el convento que fundó la santa en esta ciudad, y se alegraba despues de qué murmurasen á sus hijas, sin dar ellas motivo : C. 43, n. 3. No hay en España gente mas ilustre, y dócil para todo lo bueno : Ibid. Not. 3.

*Sueño.* Se le ha de dar al cuerpo lo necesario para que mantenga al espíritu : seis horas son necesarias : C. 33, n. 6. Es gran merced la que hace el Señor á quien dá buen sueño : Ibid. n. 9.

*Supriora.* Determinó la santa lo fuese una de poca edad, porque tenia virtudes : C. 62, n. 6. Para el oficio de supriora mas se debe atender á la habilidad, que á la edad : lo principal es, que cuide del coro, y que le siga : Ibid. La supriora ha de saber bien leer, y cuidar del coro : C. 63, n. 6. Es muy perjudicial á la observancia, que la priora, y supriora tengan poca salud. Esta ha de templar, ó esforzar lo que la otra exaspere, ó alfoje : Ibid. Not. 6 y 7. A la supriora debe dar autoridad la priora : Ibid. Véase verbo *Prelados*.

*Temblores.* Dice la santa á su hermano, que no haga caso de unos estremecimientos que padecia en la oracion, y que los resista, como á cualquiera cosa exterior : C. 32, n. 6. Cuando á san Felipe Neri se le encendia el corazon en amor de Dios, le temblaban las manos : Ibid. Not. 9. Un hombre muy espiritual solia padecer un temblor en poniéndose á oír misa, enardeciéndose en amor de Dios, que le batia como el aire grande á una caña : Ibid.

*Temores, Recelos, y Miedos.* Era la santa en sus principios tan medrosa, que no se atrevia á estar sola en una pieza : C. 49, n. 5. Estuvo tan temerosa de que el demonio la engañaba, que hacia decir muchas misas, y oraciones, para que Dios la llevase por otro camino : Ibid. n. 8. Nunca se aseguraba la santa tanto de su espíritu, que viviese sin recelos : Ibid. n. 47 y en el n. 20.

*Tentaciones.* En las tentaciones nos hemos de entrar en el costado de Cristo, que para esto le tiene su Majestad abierto : C. 8, n. 8. Comunmente es mejor despreciar la tentacion, que no procurar vencerla : dicese lo que hacia en ellas san Antonio abad : C. 32, Not. 8. Véase el n. 6 de esta carta.

*Teresa (nuestra madre santa).* Pusieronla mal con el general : mandáronla se retirase á un convento, y que cesase en las fundaciones : re-

fiere algunas de sus persecuciones : C. 3 por toda. No quiso leer una informacion que se hizo en favor del porte de sus hijas, por conjeturar que allí se dirian alabanzas de ella : Ibid. n. 13. Refiere la santa muy sucintamente la mayor parte de su vida : C. 19 por toda. Deseaba morir, ó padecer : C. 27, Not. 2 y siguientes. Fué la santa el caballero del Apocalipsi : C. 38, Not. 4. Nació la santa para capitan general de los ejércitos de Dios : C. 47, Not. 9. Dice la santa que ya se iba haciendo monja, porque podia pasar sin lienzo, y ayunaba : carta 55, n. 4. Aunque la santa vivió entre muchas religiosas en su primer convento de la Encarnacion, no la distraian para servir á Dios : A. 7, n. 3. Es privilegio especial de la santa el gobernar á su religion desde el cielo : A. 9, Not. 1 y siguientes.

**Teresa de Jesus, (La madre) sobrina de la santa.** Refiere la santa su mucha virtud : C. 39, n. 4.

**Testimonios falsos.** Cuando se padecen por Dios, y no se dió ningun motivo para ellos, el Señor lo allana todo, y descubre la verdad : carta 20, n. 6. Levantaron muchos á la santa, y á su familia reformada : C. 17 por toda. Véase la C. 4. Admira la santa los falsos testimonios que levantaron contra la reforma : C. 32, n. 3. Cuando está segura la conciencia, no teme á los falsos testimonios : C. 47, n. 4. Levantaron muchos á la santa en Sevilla : Ibid. n. 4 y 5.

**Teutonio de Berganza, (don) arzobispo de Eborá.** Escribele la santa una carta agradeciéndole un regalo, y pidiendo ayude á que se funde el convento de religiosos en Eborá : C. 2, n. 1 y 2. Escribele la santa otra carta en que le anima, estando recién electo arzobispo, y diciéndole le ayudará Dios en su ministerio : dále tambien noticia de las persecuciones que padecía la reforma : C. 3 por toda.

**Toledo.** Afirma la santa es admirable el temple de esta tierra : C. 30, n. 3.

**Toledo (convento de religiosas Carmelitas de).** Dice la santa que llevaba este convento principios para ser casa muy principal : C. 30, n. 3.

**Trabajos.** Cuando el Señor dá muchos trabajos, dá despues buenos sucesos : C. 3, n. 5. A la santa no la parecian trabajos los suyos, por la esperanza que tenia de gozar de Dios eternamente : C. 12, n. 5. Cuarenta años de trabajos dejaron á la santa con sed de mayores trabajos : C. 12, Not. 7. Véase el n. 7 de esta carta. Refiere la santa sus muchos quebrantos, y que jamás estuvo sin padecer algo : C. 19, n. 24. Dice, que mientras mas trabajos, mas ganancia : C. 25, n. 4. Eran los trabajos regalos para la santa : C. 27, n. 4. Nunca estuvieron los santos en mayor gozo, que cuando eran perseguidos : Ibid. Nunca se atrevió la santa á pedir á Dios trabajos interiores : C. 33, n. 10. Dios paga en esta vida á los que tiene para si con grandes trabajos lo mucho que le sirven : C. 43, n. 3. Los grandes espiritus sirven de balde al Señor, y aprecian los trabajos : C. 44, n. 3. Estaba la santa en los mayores trabajos con una alegría estraña : C. 47, n. 1 y 4. Sin ser necesario pasar á las Indias se llena de tesoros verdaderos el que pasa trabajos por amor de Dios. Explica la santa lo que se alegraba en ellos : C. 51, n. 4. No dá el Señor mas trabajos, que los que podemos tolerar, y está con los atribulados : Ibid. n. 2. Es nada lo que se padece en esta vida, en comparacion de lo que Cristo padeció por nos-

otros : Ibid. n. 4. Tenia la santa especial inclinacion á la casa de sus monjas de Sevilla, por los muchos trabajos que padeció en ella : C. 39, n. 4. Los trabajos hacen, y formalizan á las personas : C. 63, n. 5. Donde hay salud, y que comer, no es razón quejarse de los trabajos : C. 65, n. 6. Morir, y padecer han de ser nuestros deseos. Ninguno es tentado en mas de lo que puede sufrir : A. 8, n. 3 y 4. Los del cielo, y la tierra han de ser una misma cosa en pureza, y amor, aquellos gozando, y los de la tierra padeciendo : A. 15. Véase verbo **Cruz, Penas, y Persecuciones.**

**Trages, y Galas.** Tenia la santa por honra andar remendada : C. 29, n. 1. Dice, que en algún tiempo traia oro : Ibid. n. 13.

**Tratos, y Granjerías.** Es muy arriesgado, y contra la conciencia regularmente este comercio : C. 34, n. 4.

**Tribulaciones.** Está el Señor con los atribulados, y en la mayor tormenta ofrece la serenidad : C. 54, n. 2 y 3. Ninguno es tentado en mas de lo que puede sufrir : A. 8, n. 4.

**Trinidad (santísima).** Refiere la santa lo que entendia acerca de este misterio, y dice que cuando la hablaba nuestro Señor, siempre la parecia que era la Humanidad la que hablaba : C. 48, n. 25 y 26.

**Valladolid (religiosas Carmelitas descalzas de).** Aplaudé la santa su mucha perfeccion : C. 12, n. 2. Véase la Not. 4 de esta carta. Dieron estas religiosas doscientos ducados para costear los despachos de la separacion de la reforma de los Calzados, lo cual tuvo la santa en mucho : C. 25, n. 6. Dice el señor Palafox, que debe agradecer mucho la reforma esta dádiva, y que se la debe volver con usuras, por los grandes bienes que fructificó : Ibid. Not. 5. Escribe la santa á estas religiosas una carta muy notable, pidiéndolas doscientos ducados para las urgencias de toda la Orden : C. 48 por toda. Alaba la santa á estas religiosas porque vivan en pobreza, y caridad : A. 6, n. 1.

**Vanidad.** Sentia la santa que á su sobrino le aplicasen el don, y dice se estilaban ya tantos en su tiempo en Avila, que era vergüenza : C. 47, n. 7.

**Vejez.** Dice la santa á una sobrina suya, que la diese pena, si ella la viera tan vieja, y cansada como estaba : C. 46, n. 4. Si hay virtud, suelen ser mejores los mozos, que los viejos para los oficios : C. 62, n. 6. Véase la Not. 16 de esta carta. Encarga la santa á una hija suya, que se haga vieja en reparar las cosas : C. 63, n. 41. Véase verbo **Juventud.**

**Vejamén.** Pónese el que dió la santa por mandárselo el señor obispo de Avila : C. 5 por toda. Dice que ha de censurar de todo lo que discurren los que escribieron en el certamen, ó conferencia espiritual sobre las palabras *Búscate en mí* : Ibid. n. 4. Dice al señor Francisco de Salcedo, que si no se retracta de lo que escribió, le ha de delatar á la Inquisicion : Ibid. n. 5. Dice que perdoná al padre Julian de Avila los yerros que tuvo, porque no fué tan largo como nuestro padre san Juan de la Cruz : Ibid. n. 7. Satiriza al santo, diciendo, que Dios nos libre de gente tan espiritual, que todo lo quieren hacer contemplacion, y diciéndole, que se le agradece el que diese tan bien á entenderlo

qué no se le preguntaba : Ibid. n. 9. Dice á su hermano el señor Lorenzo de Cepeda, que le perdona la poca humildad en meterse en cosas tan subidas, por la recreación que ocasionó con las coplas : Ibid. n. 10. Espone el señor Palafox el sentido del mote *Búscate en mí* : Ibid. Not. 14. Cuando la santa escribió este vejámen, tenía muy mala la cabeza, por ser día de purga, y haber escrito muchas cartas : C. 33, n. 11.

**Vencejo.** No se pára en la tierra : es símbolo de las almas que en todo buscan á Dios : C. 18, Not. 26 y 27.

**Verdad.** Siempre vence á la calumnia la verdad : puede oscurecerse, pero no deshacerse : siempre es coronada : C. 3, Not. 9.

**Versos.** Hizolos la santa al Dulcísimo nombre de Jesús : C. 34, n. 14. Envía unos versos á su hermano, y dice estaba en bastante seso cuando los hizo : Ibid. n. 22. Véase la Not. 26, y siguientes de esta carta.

**Vida humana.** No podemos en ella tener descanso, porque siempre estamos en guerra : C. 29, n. 5. No hay que fiar en esta vida : C. 30, n. 5. Es cortísima la vida del hombre, y cuanto puede gozar en este mundo : C. 35, n. 2. La brevedad con qué pasa todo hace llevaderas todas las penas de esta vida : C. 46, n. 1. Pasa velozmente la vida : C. 64, n. 4. Dicese lo que se ejecuta en la coronación de algunos príncipes, para que no pierdan de vista la brevedad de la vida : Ibid. Not. 6 y siguientes.

**Virtud.** Suele valerse el Señor de personas de alta esfera para amparar á la virtud : C. 3, n. 3. Caro costaría, sino pudiésemos buscar á Dios sino cuando estuviésemos muertos al mundo : C. 5, n. 8. Dice la santa, que siempre fué amiga de hacer de la necesidad virtud : C. 13, n. 5. Los virtuosos comunican la virtud á los que andan á su lado : C. 16, n. 3. Consiste la principal virtud en servir á Dios en aquello que su Majestad quiere aunque nos canse : C. 34, n. 12. En todas partes se puede practicar la virtud : A. 7, n. 3.

**Vision intelectual.** Esplicala la santa á su confesor : C. 49, n. 28.

**Visita de conventos.** Solo la puede hacer con toda utilidad aquel prelado, que observare las leyes de las religiosas, ó conventos de su jurisdicción : C. 4, n. 2.

**Union con Dios.** Algunas veces se une con Dios solo la voluntad en la oración, y no la memoria, ni el entendimiento, pues estas están libres para obrar, y aquí se verifica en el alma, que andan juntas Marta, y María : C. 18, n. 6. En la union de todas las potencias, en ninguna cosa parece que pueden obrar. Queda el alma riquísima de dones celestiales, y es la mayor merced, que el Señor suele hacer en esta vida : Ibid. n. 7 y 8.

**Vocación.** Escribe la santa esforzando al estado religioso : C. 40, n. 1. No hace poco quien se dá á Dios, y á toda la hacienda que tiene, lo cual ocasiona consuelo : Ibid. n. 2. Anima á otras personas al estado religioso : C. 44, por toda. Véase verbo *Novicios, Religion, y Monjas.*

**Votos.** No se puede obligar á las religiosas el qué voten por fuerza á las novicias para la profesion : C. 28, n. 2. Solo el día que eligen priora, y votan á una novicia, tienen las monjas libertad para estos asuntos : Ibid. Not. 5. No se deben hacer votos, sin consultarlos con el

director : el de no pecar venialmente es peligroso, y no se debe hacer por ser nulo : C. 34, n. 9. Véase la C. 32, n. 1. Era la santa muy detenida en obligar á otros con promesa, que fuese culpa grave el faltar á ella : C. 32, n. 1 y 2.

**Vuelo de espíritu.** Esplicale la santa, y dice sus efectos : C. 48, n. 17 y siguientes.

**Zelo de las almas.** Sentia la santa con eficacia en sí deseos de alabar á Dios; y de aquí se la originaban los grandes anhelos que tuvo por el bien de las almas : C. 49, n. 27. Sentia grandemente la santa la perdición de los indios, y de otras almas : C. 30, n. 12.